Fractal

Rodríguez Laguna, Ismael

Lucas observa la videollamada, ya vacía, que papá se ha dejado abierta en el ordenador compartiendo la propia pantalla. Divertido, Lucas se ve en rectángulos sucesivamente más pequeños y menos nítidos hasta donde alcanzan los píxeles. No entiende las frases del chat.

Lucas ya ha desayunado su leche. Empieza a estudiar, debe aprenderse muchos temas. A veces para y juega. Una de ellas inventa una historia trágica con clics y un cochecito. Divertido, los pone entre dos espejos para verlos como en el ordenador.

Llaman, ha venido Noelia con sus papás. Le besa, trae dos peluches. "Juguemos con ellos" dice. Juegan alegres, aunque a ratos Lucas continúa con los deberes.

Vuelven al juego. Lucas gira bruscamente su coche, arrolla sin querer a un peluche y lo rasga, esparciendo toda su gomaespu-

ma. Roza de refilón al otro.

Lloran. Noelia se va con sus padres entre sollozos.

Lucas se siente triste y solo mientras continúa sus deberes. Llegan fotos de Noelia con el otro peluche, está bien.

Lucas va al parque. Han quedado allí con Marta y sus padres, Marta dormirá en su casa con él. Lucas se cae del columpio, llora. Marta le consuela y Lucas le explica que es más por su accidente con el peluche.

Vuelven a casa y se acuestan. Marta se pasa a la cama de Lucas y se abrazan.

Dolorido y somnoliento, Lucas recuerda una frase del chat:

"Toda vida tiene cierto día que la contiene entera".

Repasa su día y se estremece, preguntándose en qué rectángulo está.

Se duerme.